



INVENTARIO

LIBRO SOBRE DONOSO

José Donoso es, sin duda, no sólo el novelista chileno más difundido desde que el género se cultiva entre nosotros, sino, además, el más comentado, analizado y discutido. Hace sólo dos años, en 1981, una importante universidad norteamericana organizó un symposium sobre el "proceso creativo" en las obras del novelista chileno, que congregó a un grupo estimable de "donosólogos" de distintos países.

Entre los participantes de ese symposium estaba la investigadora chilena Myrta Solotorevsky (44 años, ex docente de la U. de Chile y actual Directora del Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos de la Universidad Hebrea de Jerusalén), que acaba de publicar un importante estudio monográfico sobre Donoso: *José Donoso: incursiones en su producción novelesca* (Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso, 1983).

Apoyándose, con cierta flexibilidad, en algunos modelos de análisis que le ofrece la crítica actual (Bakhtine, Kristeva, particularmente), M. Solotorevsky ha llevado a cabo una penetrante interpretación de cuatro obras de Donoso, y que figura, sin duda, entre las más pertinentes que ha suscitado el conjunto de los libros del gran novelista chileno. Cabe lamentar, sin embargo, el carácter casi confidencial de esta edición (500 ejemplares).

CIUDADANO

Con el título austero, casi ascético de *Ciudadano* (Ediciones Minga, Santiago, 1983), el poeta Alberto Rubio ha reunido una valiosa selección de la obra poética de Armando Rubio, su hijo, fallecido trágicamente, a los veintidós años, cuando casi concluía 1980. La condición paterna no ha trabado, sin embargo, al compilador para conservar esa distancia frente a los textos que este tipo de obras requiere o exige. El mismo título impuesto al volumen corresponde, en verdad, al del poema que lo cierra y, además esa misma noción, hoy tan esquivada, se encuentra en el primer verso de uno de los mejores textos del conjunto: "Biografía anónima".

Armando Rubio es, sin duda, uno de los valores más sobresalientes de una generación que todavía no termina de aparecer en el horizonte de la vida y de la cultura nacionales. Algunos de sus textos habían sido publicados en la antología *Una poesía para el camino* de la Unión de Escritores Jóvenes, y otros en distintas revistas y, sólo días antes de su muerte, en la antología *Ganymedes* / 6.

La presente publicación de este conjunto de textos permitirá, sin embargo, apreciar la particular calidad poética que había alcanzado Armando Rubio, cuya muerte lo condenó a permanecer siempre joven, como un mito o una leyenda de una generación y de una época de nuestro país en que esa descarnada señora estuvo, por una razón u otra, de moda.



UNA DEFENSA DE LA NOTA

En la breve alocución que el crítico y ensayista Martín Cerda pronunció en la Academia Chilena de la Lengua, para agradecer el "Premio Academia" 1982 otorgado por esa corporación a su libro *La palabra quebrada* (Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso, 1982), hizo una feliz defensa de la nota periodística y revisteril como género literario, y de la que resulta pertinente reproducir el siguiente párrafo:

"El impulso original de la glosa sobrevive, en nuestros días, en la nota [periodística o revisteril] que informa, co-

menta o sitúa a otro texto mayor. La nota es, por estos días, un producto literario depreciado (y, muchas veces, despreciado), no obstante la precisión formal que le imprimieron Paul Valéry, Eugenio D'Ors o Walter Benjamin. Es frecuente, sin embargo, que sus más porfiados detractores desconozcan no solamente los ejemplos más valiosos de este género, sino, además, los principios que lo configuran internamente".

Estas palabras resultan, en efecto, oportunas en un país que, olvidando su verdadero pasado, ha ido sistemáticamente excluyendo a los escritores de las páginas de diarios y revistas, en razón, probablemente, que en ellas se generaron algunas de las obras más sólidas de la cultura chilena, como los *Recuerdos del pasado*, de Vicente Pérez Rosales; *La fronda aristocrática*, de Alberto Edwards y, por último, la mayor parte de esa cantera inagotable que produjo Joaquín Edwards Bello.

PRIMER LIBRO

No es usual que el primer libro de un escritor venga precedido de tres premios otorgados por distintos jurados. Este es, sin embargo, el caso de la excelente novela *La última condena* (Editorial Pehuén, Santiago, 1983), del joven escritor y abogado magallánico Juan Mihovilovich. La primera versión de esta obra obtuvo, en efecto, en 1980 el Primer Premio del Concurso abierto por la Secretaría de relaciones Culturales del Gobierno, el Premio "Pedro de Oña" de la Municipalidad de Nuñoa y, finalmente, el Segundo Premio en los "Juegos Literarios Gabriela Mistral" en el género novela.

No es usual, asimismo, que el primer libro ofrezca un dominio del "arte de narrar" como el que acredita *La última condena* frente al lector más exigente. Mihovilovich parte, en efecto, del nivel narrativo logrado por la actual novela hispanoamericana y, no obstante las huellas de algunas influencias legítimas, lo hace con seguridad y madurez evidentes. Muchos escritores quisieran llegar al punto desde el que Mihovilovich parte.

Cours M2 2. SPO, 6-XII-1983

Libro sobre Donoso. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libro sobre Donoso. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile